



ACTITUD DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO HACIA LA INVESTIGACION EN EL NÚCLEO LUZ - COSTA ORIENTAL DEL LAGO

Recepción: 27/05/2014 Revisión: 11/06/2014 Aceptación: 27/06/2014



De las Salas, Magdy

Universidad del Zulia, Núcleo Costa Oriental del Lago, Venezuela

magdymairobis@gmail.com



Perozo, Sunny

Universidad del Zulia, Núcleo Costa Oriental del Lago, Venezuela

sunperozo@gmail.com



Lugo, Zolange

Universidad del Zulia, Núcleo Costa Oriental del Lago, Venezuela

zolangeluz@gmail.com

RESUMEN

El presente estudio estuvo dirigido a determinar la actitud de los estudiantes universitarios hacia la investigación. Se fundamentó en los aportes de Fishbein y Ajzen (2010), Morales (2007) y Triandys (1974), entre otros. Desde el punto de vista metodológico se clasificó como descriptivo, con un diseño no experimental, de campo y transversal. La población estuvo conformada por 63 estudiantes del Núcleo LUZ Costa Oriental del Lago. La recolección de datos se obtuvo a través de un instrumento escala Lickert, el cual se sometió a la validez de contenido a través del juicio de expertos y se verificó la consistencia interna por medio de la correlación ítem-total. La confiabilidad se determinó a través del método Alfa de Cronbach dando como resultado un rtt de 0,9678. Los datos fueron analizados con estadística descriptiva obteniendo como resultado una media de 56.26 en el componente cognitivo, la cual se ubica en la categoría actitud desfavorable. En cuanto al componente afectivo se obtuvo una media de 60.05 ubicándose en el baremo medianamente favorable, lo cual indica que a los estudiantes poco les interesa o les gusta la investigación. El componente conductual presentó en la población estudiada una media de 60.93, ello representa que medianamente los estudiantes tienen disposición hacia el proceso de investigación. En cuanto a la variable objeto de estudio, integrando los tres componentes, se obtuvo una media de 60.93, lo cual evidencia que existe una actitud medianamente favorable de los estudiantes hacia el proceso de investigación.

Palabras clave: actitud, componente cognitivo, componente afectivo, componente conductual.



ATTITUDE TOWARDS COLLEGE STUDENT RESEARCH IN LIGHT NUCLEUS - EAST COAST LAKE

ABSTRACT

The present study was aimed at determining the attitude of college students towards research. It was based on input from Fishbein and Ajzen (2010), Morales (2007) and Triandys (1974), among others. From the methodological point of view it was classified as descriptive, with a non-experimental design, field and cross. The population consisted of 63 students LIGHT Core East Coast Lake. Data collection was obtained through a Likert scale instrument, which was subjected to content validity through expert judgment and internal consistency was checked by means of item-total correlation. Reliability was determined through Cronbach Alpha method resulting in a rtt of 0.9678. Data were analyzed with descriptive statistics resulting in an average of 56.26 in the cognitive component which falls into the category unfavorable attitude. Regarding the affective component reaching an average of 60.05 in moderately favorable scale was obtained, indicating that students have little interest or like research. The behavioral component in the study population provided an average of 60.93, which indicates that students are fairly available to the research process. As for the variable under study, integrating the three components, an average of 60.93 was obtained, which indicates there is a moderately favorable attitude of students toward the research process.

Keywords: attitude, cognitive component, affective component, behavioral component.

ATTITUDINE DELLO STUDENTE UNIVERSITARIO VERSO LA INVESTIGAZIONE NEL NUCLEO LUZ – COSTA ORIENTALE DEL LAGO

RIASSUNTO

La finalità di questo studio è determinare l'attitudine degli studenti universitari verso l'investigazione. Lo studio è fondamentato nei principi di Fishbein y Ajzen, (2010), Morales (2007) e Triandys (1974), tra altri autori. Dal punto di vista metodológico, lo studio viene classificato come descrittivo con un disegno non sperimentale, di campo e trasversale. La popolazione è stata formata da 63 studenti del Nucleo LUZ – Costa Orientale del Lago. La raccolta dati si è ottenuta tramite uno strumento disegnato secondo la scala Lickert, il quale è stato sottomesso alla validità di contenuto secondo il parere degli esperti e si è verificata la consistenza interna per mezzo della correlazione voce-totale. L'affidabilità si è determinata secondo il método Alfa di Cronbach ottenendosi un risultato di 0,9678. Mediante la statistica descrittiva si sono analizzati i risultati e si é raggiunta una media di 56.26 nel componente cognitivo, il quale si localizza nella categoria attitudine sfavorevole. In quanto riguarda al componente affettivo, si è ottenuto una media di 60.05 individuandolo nella scala come mediamente favorevole, ciò indica che gli studenti sono poco interessati o gli piace la ricerca. D'altro canto, nella popolazione studiata, il componente conduttuale ha avuto una media di 60.93, il quale indica che gli studenti mediamente hanno la disposizione verso il processo di ricerca. In quanto alla variabile di studio, una volta integrati i tre componenti, si è ottenuto una media di 60.93, ciò indica

l'esistenza di un'attitudine mediamente favorevole degli studenti verso il processo di investigazione.

Parole chiave: attitudine, componente cognitivo, componente afectivo, componente conduttuale.

INTRODUCCIÓN

La educación venezolana, en particular la superior, requiere de profundas y positivas transformaciones que aseguren la formación de un estudiante y futuro profesional capaz de contribuir al desarrollo del país. Una de las vías para lograrlo lo constituye la toma de conciencia por parte de docentes y estudiantes de la necesidad de reflexionar sobre su quehacer en el ámbito universitario, proponiendo innovaciones que tengan como base la investigación.

El desarrollo del perfil de investigador del estudiante requiere potenciar un profesional dinámico, creador, con gran curiosidad intelectual, capaz de establecer múltiples conexiones entre diferentes elementos que puedan configurar un sistema, a través de un razonamiento lógico y formular nuevas hipótesis que conduzcan a la creación de nuevos conocimientos.

La universidad es una institución en la cual la enseñanza y la investigación están íntimamente ligadas, partiendo del criterio que los conocimientos que se transmiten son en muchos casos, producto de la confrontación de ideas, de la innovación y de la intervención de la realidad social que se realiza mediante la investigación, cualquiera sea el ámbito. En tal sentido, son las universidades, representadas en este caso, en sus estudiantes, quienes deben convertirse en líderes del cambio y desarrollo del país a través del abordaje, por la vía de la investigación, de los distintos problemas que aquejan a la sociedad.

En el caso de la Universidad del Zulia (LUZ) se percibe, en algunos casos, una escasa actividad investigativa, lo cual parece indicar una posible actitud de resistencia o negación a cumplir con la investigación, como parte de su formación y perfil profesional, en función de favorecer la producción intelectual permanente.

En particular el Núcleo Costa Oriental del Lago (COL), con sede en la ciudad de Cabimas, estado Zulia, el cual es un subsistema interdependiente de LUZ, existen en todas las carreras unidades curriculares en el área de investigación desde las cuales pudieran emerger productos de investigación y aportes a la solución de problemas locales sociales u organizacionales. Esta oportunidad no es aprovechada para tal fin, con contadas excepciones.

Cabe destacar, sin embargo, que en el Núcleo COL de La Universidad del Zulia en general ha tenido importantes avances en el área investigativa en cuanto a los docentes se refiere, pero en el caso de los estudiantes no se percibe una producción intelectual cónsona con el deber ser universitario. Desde el Decanato de Investigación y Postgrado se han organizado jornadas de investigación con el fin de promover los resultados de la



productividad intelectual, sin embargo, aunque la convocatoria ha sido abierta a la comunidad universitaria en general, la participación estudiantil, en especial de aquellos que están próximos a egresar ha sido escueta.

Visto lo anterior, se requiere contar con estudiantes cuyas características personales y técnicas coadyuven en su desempeño académico y, en consecuencia, la universidad debe propiciar los medios para fomentar el desarrollo de habilidades y destrezas que promuevan una actitud favorable en función de la práctica investigativa en su vida profesional.

Resulta pertinente para el Núcleo, partiendo de la importancia de cumplir con los roles universitarios a cabalidad y en armonía, conectar el saber científico a la solución de los problemas que la Costa Oriental del Lago, en primera instancia, le demanda, para así avanzar de manera favorable en la actitud que se tiene frente a tan magna responsabilidad.

Para el Núcleo LUZ COL resulta necesario indagar la actitud o disposición hacia la actividad investigativa, lo cual implica la descripción de sus creencias y conductas al respecto, para establecer estrategias que favorezcan la intención de la investigación, como paso inicial hacia la búsqueda de conclusiones útiles para la toma de decisiones gerenciales que impulsen verdaderamente y de manera acertada, la producción intelectual por parte de la comunidad estudiantil. Por lo anteriormente expuesto, se planteó la necesidad de describir la actitud del estudiante universitario hacia la actividad investigativa en el Núcleo de LUZ en la Costa Oriental del Lago.

ELEMENTOS TEÓRICOS

Toda sociedad aspira encontrar en la educación superior, y en particular en la universidad, la posibilidad de tener respuestas para la solución de los múltiples problemas que le atañen; conscientes que en sus recintos se forman los líderes en todas las áreas (político, económico e intelectual) que serán la punta de lanza en el debate para la solución de dichos problemas. En tal sentido, la producción intelectual derivada de la investigación es fundamental en el quehacer universitario, así como la preparación de profesionales competentes y conscientes de su responsabilidad ante la sociedad.

Es la universidad el centro donde se promueve la creación de conocimientos y desde donde se distribuye, se investiga y se preparan a los distintos actores sociales del país. Más aún, en sociedades tan convulsionadas como la venezolana, no puede la universidad quedarse a contemplar los acontecimientos y cambios que se suscitan, sino que tiene el deber de responder a su compromiso social de promoción humana, cultural, científica y tecnológica.

En tal sentido, la investigación constituye uno de los instrumentos primordiales de la universidad, a manera de utilizar al máximo su capacidad de generar y transmitir conocimientos científicos y humanísticos y en aras de un discernimiento cada vez más amplio y profundo del mundo real, conocimientos que se deberán aplicar a su transformación progresiva en beneficio de las grandes mayorías. Es la investigación, sin



lugar a dudas, el elemento de apoyo a la enseñanza superior, puesto que mediante ella la enseñanza se actualiza y refresca. Además, inyecta en la docencia la crítica para la reconstrucción del mismo saber, a la vez que le imprime un sello de substantiva trascendencia para la búsqueda independiente de nuevos saberes.

En este contexto, la finalidad esencial de toda universidad es participar tan activa y eficientemente como lo permitan sus recursos en el proceso de creación, difusión y aplicación de conocimientos científicos y humanísticos, en la búsqueda de una comprensión más cabal del mundo social y físico, como paso previo para la transformación progresiva en beneficio del colectivo.

La actitud, como constructo teórico, ha sido abordada ampliamente por varios autores y en distintos momentos. Sus orígenes se encuentran en los aportes realizados por la Psicología Social. En este sentido, se esbozarán de manera sucinta las principales conceptualizaciones en el marco de diferentes enfoques, para posteriormente definir el que servirá de sustento teórico central en esta investigación.

CONCEPTO DE ACTITUD

En 1918, aproximadamente, Thomas y Znaniecki (c.p. Hewstone y otros, 1994) introducen el concepto de actitud en Psicología Social y la definen como “procesos mentales que determinan las respuestas de los individuos, actuales o potenciales, hacia su medio social”. (p. 150).

Más tarde, en 1928, Thurstone la concibe como “la intensidad de afecto a favor o en contra de un objeto psicológico, ya que la misma se basa en el grado de acción y fuerza en la cual manifiesta agrado, a favor o en contra de algo” (p.151).

Allport (1935, c.p. Triandys, 1974), define a la actitud como un “estado mental y neural de disposición para responder, organizado por la experiencia, directiva o dinámica, sobre la conducta, respecto a todos los objetivos y situaciones con los que se relaciona” (p. 67). De este concepto se infiere que la actitud ha sido orientada a las mediciones fisiológicas (neural), lo que significa que se pretendía medir directamente la presencia de reacciones emocionales ante la presentación de un objeto como la frecuencia del ritmo cardíaco, por ejemplo.

Sin embargo, estudiosos en el tema afirman que con este procedimiento son escasas las posibilidades para determinar la dirección de una actitud. Una de las definiciones más usuales es la de Rosenberg y Hovland (1960, c.p. Hewstone y otros, 1994), quienes definen a las actitudes como “predisposiciones a responder a alguna clase de estímulos con ciertas clases de respuesta” (p.150).

Estas respuestas son de tipo afectivas (concernientes a sentimientos evaluativos de agrado o desagrado), cognitivas (concernientes a creencias, opiniones e ideas acerca del objeto de actitud) y cognitivas/conductuales (concernientes a intenciones conductuales o tendencias de acción). En este concepto se contempla la actitud como un constructo hipotético que media entre lo observable, estímulos y subsiguiente conducta.



El mismo puede enmarcarse la actitud hacia la actividad investigativa. La investigación como conducta en el docente universitario está estrechamente ligada a los conocimientos y opiniones; así como a sentimientos de agrado o desagrado ante todos los aspectos en ella implícitos. En este sentido, resulta interesante conocer, en primer término, qué conocimientos y opiniones tienen hacia la actividad investigativa (elemento cognoscitivo); lo que sienten sobre la misma (elemento afectivo) y las conductas, tanto a favor como en contra que despliegan en torno a esta parte de su labor universitaria (elemento conductual).

Myers (2005, p. 223) define la actitud como “una reacción evaluativa, favorable o desfavorable, hacia algo o alguien, que se manifiesta en las propias creencias, sentimientos o en la intención del comportamiento”. Este concepto, de data más reciente, es congruente con los planteamientos originales de Rosenberg, Hovland (1960, citado por Hewstone, 1994) y Allport (1970).

La actitud para Fishbein y Ajzen (2010, p. 20) es “un juicio bipolar de un objeto esencialmente subjetivo, que se desplaza entre dos polos, uno positivo o favorable y otro negativo o desfavorable”.

En función de esto, y siguiendo a los autores mencionados, se puede decir que el docente universitario del Núcleo LUZ-COL se desplaza entre dos polos en su actitud hacia la actividad investigativa. En este caso particular, depende de sus creencias para organizar cognitivamente la carga afectiva a favor o en contra y actuar, en consecuencia, de acuerdo a sus creencias.

Congruentes con los anteriores planteamientos teóricos; Worchel, Cooper, Goethals y Olson (2002, p. 126) definen la actitud como “un juicio evaluativo (bueno o malo) de un objetivo (...) representa la propensión favorable o negativa del individuo hacia el objetivo”. Ahora bien, Sánchez (2001), desarrolló un concepto de actitud mucho más cercano al objeto actitudinal de este estudio (la investigación).

Las autoras definieron como Actitud Científica a la disposición o tendencia sistemática a comportarse como investigador que tiene el docente universitario, siempre que ocurran determinadas situaciones (lo externo), en correspondencia con la constitución de un conjunto de rasgos que engloban unos valores, información, creencias y habilidades, en el individuo (lo interno).

Todos los autores consultados coinciden en plantear que la misma es, sin duda, un estado interno y que se pueden realizar manifestaciones a través de respuestas observables que se han agrupado en tres categorías: cognitiva, afectiva y conductual. Los conceptos expuestos permiten concluir que la actitud no es más que estados o posturas de la persona que pueden ser aprendidas y que surgen en base a la experiencia con el medio ambiente, situación específica u objeto. Las respuestas a emitir pueden estar condicionadas por las creencias, sentimientos y el conocimiento previo de la persona de ese objeto actitudinal.



Dicho de otra manera, es una predisposición que existe en el sujeto adquirida por el aprendizaje que impulsa al individuo a comportarse a favor o en contra de un objeto social definido, (en este caso, la actividad investigativa) de una forma determinada; y en dicha situación se establece un estado mental integrado por el componente cognitivo, afectivo y comportamental.

Para la presente investigación, la actitud es asumida como una disposición de aceptación o rechazo hacia la actividad investigativa, considerando los tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual (lo interno en el docente universitario), en este caso de la Universidad del Zulia. Es pertinente, sin embargo, desarrollar aspectos esenciales dentro del concepto de actitud como lo son: cómo se forman, cuáles son sus características; cuáles son sus componentes y cuáles son las principales teorías que las explican; a fin de abordarle con una visión mucho más integral y compleja.

Características de las actitudes

Se pueden resumir las características coincidentes de las actitudes, a continuación, partiendo de los aportes de Sánchez (2001):

1. Contienen propiedades motivacionales y componentes afectivos que, por ejercer una influencia directa y dinámica en el comportamiento, le confieren una cualidad direccional; por ello, varían en intensidad, es decir, predominan o pasan inadvertidas asumiendo una orientación definida en el mundo de los valores.

2. Se van modificando a lo largo de la vida de la persona y son relativamente persistentes.

3. Pueden ser conscientes o inconscientes. Así, una persona puede formarse de una manera inconsciente una actitud de una persona, situación u objeto, porque se encuentra en constante relación con ellos, pudiéndose dar de esta manera cualquier circunstancia en la que tenga que asumir conciencia de su actitud. Tomando en cuenta que la persona está consciente, el proceso para cambiar la actitud puede facilitarse.

4. Se refieren a las evaluaciones que hacen los individuos de los objetivos. Son juicios en el contexto de una dimensión evaluativa (bueno o malo) que reflejan impresiones agradables o desagradables hacia el objeto.

5. Las actitudes se miden al pedir a las personas su valoración del objetivo en varias dimensiones evaluativas como bueno o malo, favorable o desfavorable, sensato o insensato, agrado o desagrado (como es el caso de la escala de Osgood). Otra manera de medirlas es pedir a la gente que califique su acuerdo o discrepancia con diversos enunciados que expresan evaluaciones de los objetivos (escalamiento de Likert).

6. Se desarrollan a partir de la información cognoscitiva, afectiva o conductual. Esto significa que las evaluaciones de los objetos se basan en el conocimiento y las ideas sobre ellos (información cognoscitiva), reacciones emocionales y sentimientos (información afectiva) y conductas y respuestas anteriores (información conductual).

7. Consistentes en el comportamiento conductual, representan respuestas de aproximación o evitación de un objeto actitudinal; a través de la expresión de sentimientos sobre el mismo, relacionado a la experiencia personal.

COMPONENTES DE LA ACTITUD

La descripción de la actitud del docente universitario hacia la actividad investigativa, requiere explicitar qué involucra cada uno de los componentes de la actitud. Existen definiciones que hacen alusión únicamente a dos componentes de la actitud y plantean que el componente afectivo-emocional, siempre presente en esta definición, requiere del componente cognitivo -expresado en creencias y conocimientos- para reforzar la evaluación que se hará del objeto actitudinal

Pero también existen definiciones donde la actitud, de forma mucho más completa, está compuesta por tres componentes primordiales: componente cognitivo, componente afectivo y componente conductual.

Gran parte de los autores manejados en esta investigación, coinciden en que los componentes de la actitud son tres:

1. Componente cognitivo: Ivancevich, et.al., (2006, p. 83) entiende por cognición los “conocimientos básicos de los individuos sobre sí mismos y su entorno y supone un proceso consciente de adquisición de conocimientos”. El componente cognitivo es la introducción al fundamento principal de la actitud. Es el conocimiento que la persona tiene del objeto. También se refiere al conjunto de información, conocimientos y creencias que un individuo posee respecto a un objeto actitudinal; así como la capacidad intelectual de la persona, adquirida gracias a su interacción con el ambiente

Lo anterior es congruente con los planteamientos de Ivancevich (2006), cuando afirma que este componente consiste en las percepciones, opiniones y creencias de las personas. Es decir, que las personas poseen una estructura cognitiva en la cual se tienen organizadas las informaciones, que a su vez están conformadas por ideas y conceptos. Son creencias evaluadoras que se manifiestan en forma de impresiones favorables o desfavorables hacia un objeto o persona.

Según lo expuesto, para el desarrollo cognitivo priva sobre la percepción de los objetos físicos a través de los sentidos las experiencias que el sujeto obtiene de las acciones que él mismo ejerce sobre dichos objetos. Las actitudes fundamentadas en el conocimiento objetivo o razonado de las cosas son muy susceptibles de modificación mediante nuevos datos y razonamientos y no tienden a generar problemas para su modificación. El componente cognoscitivo es medido a través de la autoevaluación de creencias, conocimientos u opiniones en torno al objeto actitudinal, en este caso particular, la actividad investigativa.

2. Componente afectivo: según Ivancevich et.al (2006, p. 84) “el afecto es el componente emocional de una actitud (...) y se asocia con el hecho de sentirse en cierta forma con un grupo o situación”. Partiendo de lo anterior, el componente afecto es el

fundamental de la actitud. Se asocia al sentimiento de agrado o desagrado al objeto. Proporciona los sentimientos positivos o negativos respecto a dicho objeto. Son los sentimientos que despierta y se pueden evidenciar de forma física y/o emocional (tenso, ansioso, feliz, preocupado...).

Según Arnold (1978, c.p. Ledoux, 1999), “para que un estímulo provoque una respuesta emocional, el cerebro primero debe evaluar el significado del estímulo”. Lo anterior significa que la evaluación es la base de los planteamientos cognitivos de la emoción. Las emociones llevan consigo tendencias a la acción y respuestas físicas, de allí que sea necesario evaluar sus características para determinar la importancia que ésta tiene para el individuo. El proceso de evaluación en sí mismo ocurre de forma inconsciente, sus efectos se graban en la conciencia como sentimiento emocional y una vez que el resultado de la evaluación se graba en la conciencia como sentimiento.

Lo resaltante de este componente, es que las emociones son algo que sucede sin previa planeación y cuando las personas buscan situaciones que le provoquen estados emocionales determinados lo que están haciendo es buscar estímulos que activen las emociones. Los mecanismos emocionales son menos fuertes que los cognitivos y viceversa. Eso significa entonces que las emociones, sin duda, fácilmente pueden motivarse para la aparición de la conducta y no sólo influyen en las reacciones inmediatas sino en las futuras. La medición de este componente se realiza a través de respuestas fisiológicas o verbales de gusto o disgusto hacia el objeto actitudinal, en el caso de este estudio, la actividad investigativa.

3. Componente conductual: hace referencia a intenciones conductuales o de acción en relación a una actitud que puede verse, medirse, cuantificarse y registrarse. Es el aspecto dinamizador de la actitud, es decir, es el comportamiento activo o la acción del individuo de comportarse de una forma favorable o no ante el objeto actitudinal. Es la tendencia de la persona a actuar de cierto modo hacia alguien o algo.

Para Sánchez (2001, p. 76) “las conductas de los individuos están bajo el control de emociones que les son intensas y que son provocadas por el medio ambiente”. Lo conductual, según el mismo autor, “es el conjunto de dominios (habilidades), elemento que hace sentir impulso al seleccionar y ejecutar conductas; este elemento responde al manejo de operaciones mentales, técnicas y humanas necesarias para cualquier ejecución de roles y sub-roles científicos” (p. 74).

El componente conductual se mide por observación directa de cómo la persona se comporta situaciones específicas de estimulación y en la manifestación de actuar o no actuar ante determinado objeto actitudinal, en este caso la actividad investigativa.

Dentro de este componente, algunos autores hacen referencia a ciertas habilidades o competencias que son vitales para impulsar la acción; en este caso, las competencias en la actividad investigativa, las cuales debe poseer el docente para ejecutar su rol de manera adecuada y las cuales se describirán para determinar si en efecto están relacionadas con su actitud.



Visto lo anterior, puede concluirse que los componentes de la actitud pueden ser susceptibles de mediciones empíricas, basándose en reacciones fisiológicas y en respuestas verbales de los sujetos en cuestión, en este caso, los docentes universitarios del Núcleo LUZ–Costa Oriental del Lago.

RELACIÓN ENTRE LOS COMPONENTES COGNITIVO, AFECTIVO Y CONDUCTUAL

Según Salazar y otros (1992), los componentes cognitivo, afectivo y conductual que integran las actitudes ejercen mutua influencia hacia un estado de armonía, y cualquier cambio que se registre en uno de estos tres componentes modificará a los otros dos, puesto que todo el sistema se altera cuando alguno de sus componentes lo hace. Así, una nueva experiencia o una nueva conducta emitida en cumplimiento de determinadas normas sociales u otro aspecto, pueden crear un estado de incongruencia entre los tres componentes actitudinales, dando lugar a un cambio de actitud.

METODOLOGÍA

Desde el punto de vista metodológico la investigación se clasificó como descriptiva, no experimental, transversal, con un diseño de campo.

La población estuvo conformada por los estudiantes universitarios del Núcleo Costa Oriental del Lago de la Universidad del Zulia, del Programa Ciencias Económicas y Sociales. Para seleccionar la muestra se aplicó el muestreo probabilístico y quedó conformada por 63 estudiantes.

Para la recolección de los datos se utilizó un cuestionario escala Lickert para medir actitudes. Diseñado a partir de la operacionalización de la variable, fue validado su contenido a través de una prueba de jueces o expertos y se midió su confiabilidad a través de la prueba Alfa de Cronbach, obteniendo un índice de 0,97 lo cual significa que el instrumento es altamente confiable.

Adicionalmente, se verificó la consistencia interna u homogeneidad del instrumento a partir de un análisis de varianza de ítems, análisis de corrección ítem total y por último se aplicó como método de verificación una prueba t de Student.

Para la interpretación de los resultados se utilizó el baremo que se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 1. Baremo de interpretación de la media

Categoría	Puntaje
Muy favorable	81-100
Favorable	61-80
Medianamente favorable	41-60
Desfavorable	21-40
Muy desfavorable	0-20

Fuente: elaboración propia.

RESULTADOS

Una vez procesados los datos, se presentan a continuación los resultados obtenidos:

Con respecto al componente cognitivo de la actitud hacia la investigación en los estudiantes del programa de Ciencias Económicas y Sociales del Núcleo LUZ COL, los resultados se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 2. Resultados componente cognitivo de la actitud

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Muy favorable	5	7.9
Favorable	23	36.5
Medianamente favorable	21	33.3
Desfavorable	14	22.20
Muy desfavorable	0	0
Total	63	100
Media	56.26	

Fuente: elaboración propia.

Se obtuvo una media de 56.26 la cual se ubica en la categoría desfavorable, mientras que solo 36,5 % de los encuestados perciben este aspecto de manera favorable. Este componente explica que los estudiantes tienen una creencia y opinión desfavorable hacia el proceso de investigación.

Al respecto, Morales (2007) expone que la respuesta a esta premisa se basa en las creencias y valores que una persona tiene como referencia en su vida, es decir, son las primeras impresiones que tienen las personas sobre sí mismas y el mundo que les rodea lo cual origina las actitudes.

Esta situación podría estar sucediendo por cuanto en este componente el estudiante expresa el conocimiento que tiene hacia el proceso de investigación, reconociendo desde la selección de un tema hasta los resultados y conclusiones, lo cual implica que debe desarrollar una serie de habilidades y destrezas para el manejo del proceso investigativo.

Rodríguez (1999), un autor clásico del estudio de las actitudes, expone que este componente es el conjunto de datos e información que el sujeto sabe acerca del objeto del cual toma su actitud. Un conocimiento detallado del objeto favorece la asociación al objeto para la existencia de una actitud, es necesario que posea también una representación cognoscitiva del mismo.

Es importante destacar, que está formada por las percepciones y creencias hacia un objeto, así como por la información que se tiene sobre un objeto. La representación cognoscitiva puede ser vaga o errónea, en el primer caso el afecto relacionado con el objeto tenderá a ser poco intenso; cuando sea errónea no afectará para nada a la intensidad del afecto.



Los resultados que se presentan en la Tabla 3, referidos al componente afectivo, señalan una media de 60.05 ubicándose en el baremo medianamente favorable, lo cual indica que a los estudiantes poco les interesa o les gusta la investigación. Al respecto, Morales (2007) expresa que las respuestas afectivas son los sentimientos, los estados de ánimos y las emociones asociadas con el objeto de la actitud. Esta respuesta es esencialmente evaluadora, ya que remite al campo no solo del conocimiento sino del sentimiento, de las preferencias de las intenciones, de los juicios favorables o desfavorables.

Tabla 3. Resultados componente afectivo de la Actitud

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Muy favorable	6	9.5
Favorable	33	52.4
Medianamente favorable	18	28.6
Desfavorable	6	9.5
Muy desfavorable	0	0
Total	63	100
Media	60.05	

Fuente: elaboración propia.

Con respecto al componente conductual de la actitud hacia la investigación en los estudiantes del programa de Ciencias Económicas y Sociales del Núcleo LUZ-COL, los resultados se muestran en la Tabla 4:

Tabla 4. Resultados componente conductual de la Actitud

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Muy favorable	4	6.3
Favorable	26	41.3
Medianamente favorable	12	19.0
Desfavorable	3	4.8
Muy desfavorable	3	4.8
Total	63	100
Media	60.93	

Fuente: elaboración propia.

Se obtuvo en la población estudiada una media de 60.93, lo cual indica que medianamente los estudiantes tienen disposición hacia el proceso de investigación. Esto puede explicarse en las carencias de conocimiento y afectividad que sienten hacia este proceso. Rodríguez y otros (1999) expone que con las intenciones, disposiciones o tendencias hacia un objeto, es cuando surge una verdadera asociación entre objeto y sujeto.



Estos resultados indican que es mediana la tendencia a reaccionar hacia la investigación, por cuanto este componente es reconocido como el componente activo de la actitud.

Con respecto a la descripción de la variable Actitud hacia la Investigación de los Estudiantes del programa de Ciencias Económicas y Sociales del Núcleo LUZ-COL. Se observa una media de 60.68, lo cual indica hay una actitud medianamente favorable hacia el proceso de investigación, tal como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 5. Resultados Actitud hacia la investigación

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Muy favorable	4	6.3
Favorable	26	41.3
Medianamente favorable	31	49.2
Desfavorable	2	3.2
Muy desfavorable	0	0
Total	63	100
Media		60.68

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados indican que la población estudiada tiene en una escala medianamente favorable su opinión, afecto y disposición hacia el proceso de investigación. Al respecto, Ríos (2006, p. 364) expresa que la actitud es la “disposición relativamente constante para responder de manera favorable o desfavorable frente a un objeto, evento, persona o grupo social”.

Este resultado se sustenta en el estudio de los componentes de la actitud observando unos resultados medianamente favorables, lo cual coincide con Bolívar (1995, p. 56), quien expone que frecuentemente estos componentes son congruentes entre sí y están íntimamente relacionados: “(...) la interrelación entre estas dimensiones: los componentes cognitivos, afectivos y conductuales pueden ser antecedentes de las actitudes; pero recíprocamente, estos mismos componentes pueden tomarse como consecuencias”.

CONCLUSIONES

El análisis de los resultados asociados a describir la actitud hacia la investigación en los estudiantes del programa de Ciencias Económicas y Sociales de LUZ Núcleo-COL permitió obtener las siguientes conclusiones:

En cuanto al componente cognitivo de la actitud hacia la investigación en los estudiantes objeto de estudio, se determinó que para la mayoría tal componente es desfavorable; ello hace inferir que poseen creencias y opiniones negativas hacia ella, si se toma en consideración que éstas originan las actitudes.

Este componente hace que el estudiante exprese los conocimientos relacionados al proceso investigativo; sin embargo, al analizar la data en cuestión, se evidencia que



puede no existir un reconocimiento de ciertos aspectos que se inician con la selección del tema y culminan con las conclusiones.

Con respecto al componente afectivo de los estudiantes, la actitud es medianamente favorable, lo que indica que en ciertos procesos, hay desinterés o disgusto hacia la investigación, al asociarlo con los sentimientos, los estados de ánimos o emociones que pudieran tener por este proceso.

En cuanto al componente conductual, se puede decir que los estudiantes medianamente tienen disposición hacia la investigación, pudiendo explicar que esta situación obedece a la carencia de conocimiento de ciertos aspectos asociados al proceso y también a la carencia de afectividad que sientan hacia él. Esta situación hace inferir que no poseen intenciones, disposiciones o tendencias a investigar porque no se asocian con el hecho investigativo; indicando entonces a su vez, que es mediana la tendencia a reaccionar hacia ella, por cuanto este componente es reconocido como el componente activo de la actitud.

En líneas generales, se plantea entonces que hay una actitud medianamente favorable asociada a la opinión, afecto y disposición hacia el proceso de investigación por parte de los estudiantes del programa de Ciencias Económicas y Sociales del Núcleo LUZ COL, lo cual evidencia que no hay congruencia e interrelación entre los tres componentes, a saber, cognitivos, afectivos y conductuales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allport, G. (1970). *Psicología de la personalidad*. Argentina. Editorial Paidós.
- Bolívar, A. (1999). *La evaluación de valores y actitudes*. España. Grupo Anaya.
- Fishbein, M. y Ajzen, I. (2010). *Predicting and changing behavior: the reasoned action approach*. Estados Unidos. Psychology Press (Taylor & Francis).
- Hewstone, M.; Macrae, C.; Griffiths, R.; Milne, A. y Brown, R. (1994). Cognitive models of stereotype change: (5). Measurement, development, and consequences of subtyping. *Journal of Experimental Social Psychology*. Volumen 30, edición 6. (Pp. 505-526).
- Ivancevich, J.; Konopaske, R. y Matteson, M. (2006). *Comportamiento organizacional*. México. Mc Graw-Hill Interamericana.
- Ledoux, J. (1999). *El cerebro emocional*. España. Editorial Planeta.
- Morales, F. (2007). *Psicología Social*. España. Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- Myers, D. (2005). *Psicología Social*. México. Mc Graw-Hill Interamericana.
- Ríos, P. (2006). *Psicología: la aventura de conocernos*. Venezuela. Universidad Pedagógica Experimental Libertador.



- Rodriguez, A.; Assmar, E. y Jablonski, B. (1999). *Psicología social*. México. Editorial Trillas.
- Salazar, J.; Montero, M.; Muñoz, C.; Sánchez, E.; Santoro, E. y Villegas, J. (1992). *Psicología Social*. México. Editorial Trillas.
- Sánchez, R. (2001). *Factores que generan actitud científica en el docente universitario en contextos de post-grado. Modelo Explicativo*. Tesis doctoral. Doctorado en Ciencias mención Investigación. Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín. Venezuela.
- Thurstone, L (1928). *Attitudes Can Be Measured*. *American Journal of Sociology*. Volumen 33. (Pp. 529-554).
- Triandys. (1974). *Actitudes y cambio de actitudes*. España. Toray S.A.
- Worchel, S.; Goethals, G.; Olson, J. y Cooper J. (2002). *Psicología Social*. México. I.T.P. Latinoamérica.